

RECIBIÓ MÁS DE UNA DOCENA DE PUÑALADAS

Conductor de aplicación relata brutal asalto en el que casi pierde la vida

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

Yerko Zambra Villalobos, de 38 años de edad, casado y padre de tres hijos, es conductor de aplicación y fue candidato a concejal por Coquimbo en las pasadas elecciones del 27 de octubre.

Sin embargo, durante la madrugada del pasado lunes 11 de noviembre, su vida estuvo en serio riesgo, al ser víctima de un brutal asalto del cual salió con vida por un verdadero milagro.

Y es que sus agresores se ensañaron con él, propinándole varios golpes, cortes y una docena de puñaladas con un cuchillo.

Los hechos ocurrieron el día antes mencionado cuando salía del velorio de un amigo y aceptó un llamado que hacía una persona para hacer una carrera desde la calle Juan Bosco en La Antena.

Según la narración del propio Yerko Zambra lo que le sucedió fue tremendo. "Cuando llegué al lugar bajé un poco el vidrio para hacerle un par de preguntas para ver en qué condición estaba, para ver si no estaba 'curado' o drogado, y no noté nada sospechoso. Así que le abrí la puerta y cuando se sube comienza a pegarme de inmediato. Pongo primera para arrancar y me para el motor. Me abre la otra puerta otro muchacho y comienzan a apuñalarme, a pegarme, me sacan del auto, me siguen pegando y ahí llegan tres más. Alcanzo a tirar un par de combos para defenderme y a uno le lastimé la nariz", narra el conductor.

Posteriormente, dice, "intento correr, pero caigo y ahí se me van los cinco encima a pegarme en todo el cuerpo y me apuñalaban, por lo que quedé inconsciente un rato. Pero me seguían pegando, me seguían apuñalando. Cuando estaba inconsciente me dieron una patada en la cara y con ese golpe desperté. Ahí uno de los tipos le grita al otro: 'mátalo, mátalo'".

"DEJEN DE PEGARME"

En un momento del ataque, el propio Zambra pidió a los delincuentes que dejaran agredirlo. "Dejen de pegarme", les gritó, subrayando que, a esas alturas, ya nada justificaba ese acto de inhumanidad.

"En esa situación yo decía: '¡Dios mío ayúdame!' Porque estás inha-

La solicitud para realizar una carrera resultó ser, en realidad, un violento atraco en el que, el chofer del vehículo, Yerko Zambra, fue cobardemente atacado por un grupo de delincuentes, quienes le provocaron diversas lesiones, cortes y puñaladas con un arma blanca para quitarle su auto.



Yerko Zambra fue víctima de un brutal asalto por parte de delincuentes en el sector de La Antena. Pese a las numerosas lesiones que sufrió, logró sobrevivir.

bilitado, vulnerado por todas partes y tu vida en riesgo. Ahí yo les pedí que me dejaran de pegar, que ya no tenía sentido que me siguieran golpeando. Estaba lleno de sangre, el auto lo tenían a disposición, tenían las llaves, el teléfono, la plata, tenían todo. Les pedía que se fueran", recuerda.

Es en ese momento cuando cuatro de sus agresores dejaron de golpearlo.

Sin embargo, uno del grupo no se retiró. "Yo creo que era al que le pegué en la nariz, porque se quedó hasta el último pegándome patadas. Cuando quedó ése solo - porque los otros habían tomado distancia, estaban cerca del auto, un poco

retirados - empiezo a ponerme de pie, por la adrenalina nomás yo creo, para salir de ahí. Y mientras me estoy poniendo de pie, ése que me estaba pateando también se va", relata.

EN BUSCA DE AYUDA

Una vez de pie, con su cuerpo lleno de heridas, incluso en la cabeza, escapó del lugar para poder buscar ayuda.

Cuenta que llegó hasta calle Colo Colo para pedir que lo socorrieran, pero no paró nadie, probablemente al verlo en el estado en que se encontraba, dice.

Sin embargo, a duras penas con-

“

Intento correr, pero caigo y ahí se me van los cinco encima a pegarme y me apuñalaban, por lo que quedé inconsciente, y me seguían pegando y apuñalando"

YERKO ZAMBRA

CONDUCTOR DE APLICACIÓN.

38

Años tiene Yerko Zambra, padre de tres hijos de 16, 10 y 3 años, y cuya vida estuvo en riesgo al ser asaltado por un grupo delincuentes.

siguió llegar hasta el servicentro ubicado en calle Colo Colo, cuyo trabajadores llamaron inmediatamente a carabineros y la ambulancia.

Cerca de las 3 de la mañana finalmente fue trasladado hasta el CESFAM Emilio Schaffhauser, en donde fue atendido de urgencia.

Para su fortuna, los médicos comprobaron que ninguna de las puñaladas que sufrió dañaron sus órganos vitales.

"Ahí me curaron, porque estaba lleno de tajos por todos lados, pero no me quisieron decir cuántas heridas me hicieron, aunque solo en la cabeza tengo siete, más los brazos, en la espalda, en las piernas. Si ninguno fue vital, yo creo que eso responde a mi fe, porque yo soy cristiano y tengo la profunda convicción de que Dios estuvo ahí conmigo", dice.

Al día siguiente su vehículo fue encontrado abandonado.

Y a pesar de esta durísima experiencia en que casi pierde la vida, en honor a su fe, se muestra dispuesto a perdonar a sus agresores.